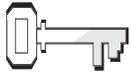


Caminó sobre el agua



Referencias:

Mateo 14:22-32;
 Marcos 6:45-51;
 Juan 6:16-21;
El Deseado de todas las gentes, cap. 40,
 pp. 345-352.



Versículo para memorizar:

“Lo que es imposible para los hombres, es posible para Dios” (Lucas 18:27).



Objetivos:

Los alumnos...
Sabrán que Jesús puede hacer lo que para nosotros es imposible.
Se sentirán rescatados del pecado por Jesús.
Responderán confiando en que Jesús tiene poder para salvarnos.



Mensaje:

Somos salvos al mantener los ojos puestos en Jesús.

Tema del mes

El amor de Dios es un don gratuito.

Resumen de la lección

Después de alimentar a cinco mil personas, Jesús envía a sus discípulos adelante a cruzar el lago mientras él despide a la multitud. Durante la noche, los discípulos luchan por avanzar contra el fuerte viento y las altas olas. Jesús avanza hacia ellos caminando sobre el agua, lo cual asusta a los discípulos. Jesús los tranquiliza. Pedro dice: “Si eres tú, dime que vaya hacia ti”. Jesús le dice: “Ven” y Pedro sale del barco y camina hacia Jesús. Pero pronto se atemoriza y comienza a hundirse. Jesús le tiende la mano y lo salva.

Esta es una lección acerca de la gracia.

He aquí una lección esencial de la gracia: Es imposible para el ser humano lograr su propia salvación. El viento, las olas, la naturaleza misma de la humanidad sujeta a la ley de la gravedad, todo ello trabaja en contra de la posibilidad de salvarnos a nosotros mismos. Pero Jesús nos tiende la mano a través de precisamente aquellos elementos que harían imposible la salvación y la logra en nuestro favor. Nuestra parte es admitir que nos estamos hundiendo sin él y mantener nuestros ojos fijados en Jesús.

Para el maestro

“Su fervor, valor, vigor y capacidad organizadora le ganaron un lugar de liderazgo entre los discípulos desde el principio. Era un hombre eminentemente de acción, y su rasgo de carácter más notable fue su entusiasta disposición. También tenía marcados extremos, con grandes virtudes y serios defectos. Generalmente era cálido, generoso, intrépido; pero a veces también egoísta, jactancioso, impulsivo y descuidado. En un momento de crisis podía ser débil, cobarde y vacilante, y nadie estaba seguro acerca de qué faceta de su carácter y personalidad predominaría” (*Diccionario bíblico adventista*, p. 909).

“Plenamente convertido después de la resurrección de Jesús, Pedro llegó a ser uno de los pilares de la iglesia cristiana primitiva, trabajando mayormente en favor de los judíos. La tradición dice que fue crucificado de cabeza, porque se sentía indigno de morir de la misma manera que Jesús. El evangelio de Marcos, escrito por Juan Marcos, a quien Pedro de refiere como “mi hijo”, registra el recuento de la vida de Jesús hecho por Pedro como testigo ocular” (*Ibid.*, pp. 572, 909, 910).

“Cuando la dificultad nos sobreviene, con cuánta frecuencia somos como Pedro. Miramos las olas en vez de mantener los ojos fijados en el Salvador. Nuestros pies resbalan, y las orgullosas olas sumergen nuestras almas. Jesús no le había pedido a Pedro que fuera a él para perecer; él no nos invita a seguirle para luego abandonarnos” (*El Deseado de todas las gentes*, cap. 40, p. 350).

Decoración del aula

Vea la Lección n° 5. Añada en una esquina una sábana azul, colocada en el suelo, de manera que represente el agua y una silueta de barco hecha con cinta adhesiva.

Desarrollo del programa

	Sección	Minutos	Actividades	Materiales necesarios
	Bienvenida	Permanente	Reciba a los alumnos a la entrada. Escuche sus problemas o motivos de gozo.	
1	Actividades preliminares	Hasta 10	A. <i>Lagos y mares</i> B. <i>Camino de obstáculos</i>	Mapa o globo del mundo Sillas, vendas para los ojos
en cualquier momento	Oración y alabanza	Hasta 10	Compañerismo Cantos Misiones Ofrenda Oración	Ninguno <i>Misión niños</i> caja de regalos Ninguno
2	Lección bíblica	Hasta 20	Experimentando la historia Versículo para memorizar Estudio de la Biblia	Tela o sábana azul, vestimenta de tiempos bíblicos Bolsita con frijoles u otros granos, o pelota pequeña, pizarrón o pizarra metálica, tiza o marcadores Biblias
3	Aplicando la lección	Hasta 15	<i>Camina derecho</i>	Hilo o estambre
4	Compartiendo la lección	Hasta 15	<i>Recordativo</i>	Estambre o hilo, tijeras

En cualquier momento durante el programa se puede orar o alabar a Dios con un canto.

Bienvenida

Dé la bienvenida a sus alumnos en la puerta de entrada. Pregunte cómo han pasado la semana, qué buenas cosas les han pasado o qué problemas han enfrentado. Escúchelos repetir el versículo para memorizar de la semana pasada y animelos a contar una experiencia de su estudio de la lección. Comiencen con la actividad preliminar que usted haya elegido.

1

Actividades preliminares

Seleccione la actividad o actividades más apropiadas para su situación.

A. Lagos y mares

Pida a sus alumnos que observen un mapa o globo del mundo. Pregúnteles dónde se encuentran algunos lagos y mares y vean quién puede encontrarlos primero. Pídeles que encuentren el Mar de Galilea. Luego mencione los siguientes hechos:

Es un lago de agua dulce que se alimenta del río Jordán. Tiene unos 20.5 km de largo y unos 12 km en el lugar más ancho, a la altura de Magdala. Está a unos 209 m bajo el nivel del Mediterráneo, y tiene una profundidad de 40 a 45 m. La poca altitud del lago es responsable por su clima semitropical. Está rodeado por altos montes, con excepción de los lugares por donde entra y sale el río Jordán, y está sujeto a tormentas repentinas y violentas (*Diccionario bíblico adventista*, p. 478).

Necesita:

- mapa o globo del mundo

Reflexiones

Pregunte a sus alumnos y espere la respuesta: **¿Han nadado alguna vez en un lago? ¿Y en el mar? ¿En cuáles? ¿Qué hubiera pasado si hubieran entrado en el agua sin saber nadar? Nuestra historia bíblica de hoy es acerca de Pedro y el Mar de Galilea. Jesús hizo algo que para nosotros es imposible hacer. Pedro tuvo que aprender a confiar en Jesús o ahogarse. Nuestro versículo para memorizar es: “Lo que es imposible para los hombres, es posible para Dios” (Lucas 18:27). Nuestro mensaje de hoy es:**



SOMOS SALVOS AL MANTENER LOS OJOS PUESTOS EN JESÚS. Repítanlo conmigo.

B. Camino de obstáculos

Arregle las sillas formando un camino de obstáculos que vaya por el aula. Pida a sus alumnos que se coloquen de dos en dos. Uno de los alumnos de cada pareja se coloca la venda en los ojos. El otro alumno guía al alumno vendado a través del aula. El alumno con la venda en los ojos se sujeta del brazo del alumno que sí puede ver. Pida al alumno que guía al otro, que anime a su compañero todo el tiempo mientras lo va conduciendo, asegurándole que todo está bien porque él lo está cuidando.

Algunas de las frases que puede usar son: “No te preocupes”. “Todo está bien”. “Estamos acercándonos a un obstáculo, pero te voy a hacer pasar sin problemas”. Ahora los alumnos deben cambiar sus papeles. Esta vez el alumno que puede ver dirá cosas tales como: “¡Oh, no, vamos a chocar con esa silla!”. “No creo que vamos a poder cruzar el aula sin que te caigas”.

Necesita:

- vendas para los ojos
- sillas

Reflexiones

Pregunte a sus alumnos y espere la respuesta: **¿Tenían miedo de caerse cuando tenían los ojos vendados? ¿Por qué? ¿Qué causó la diferencia? ¿Le creyeron a su compañero cuando les dijo que los iba a cuidar? Cuando su compañero parecía asustado o inseguro, ¿le creyeron? Si creemos que**

nuestro compañero nos va a cuidar, tenemos que tener confianza en él. ¿Han conocido a alguien en quien pueden confiar? ¿Cómo se sentían por ello? ¿Quiénes son algunas personas en las que pueden confiar? ¿En quién pueden confiar siempre, no importa lo que pase? Nuestra historia de hoy habla acerca de cómo Pedro tuvo que confiar en Jesús. Nosotros también tenemos que confiar en Jesús. Nuestro versículo para memorizar dice: "Lo que es imposible para los hombres, es posible para Dios" (Lucas 18:27). Nuestro mensaje de hoy es:



SOMOS SALVOS AL MANTENER LOS OJOS PUESTOS EN JESÚS. Repítanlo conmigo.

Oración y alabanza

en cualquier momento



Compañerismo

Comente los problemas o pesares y los motivos de gozo de los alumnos, según lo han expresado al entrar (y si es apropiado). Deje que sus alumnos compartan sus experiencias con respecto al estudio de la lección de la semana pasada y repase el versículo para memorizar de esa semana. Celebre los cumpleaños, acontecimientos especiales y logros de sus alumnos. Dé una bienvenida calurosa a todos los visitantes.



Cantos sugerentes

"Los niños necesitan un Salvador" (*Alabanzas infantiles*, n° 76).

"Fija tus ojos en Cristo" (*Himnario adventista*, n° 120/211).

"Un buen amigo" (*Himnario adventista*, n° 114/109).

"Dios es amor" (*Alabanzas infantiles*, n° 49).

"Miren el bote" (*Alabanzas infantiles*, n° 75).



Misiones

Cuente una historia tomada de *Misión niños*. Enfatique el hecho de que tenemos que mantener nuestros ojos puestos en Jesús para ser salvos.



Ofrenda

Continúe recogiendo la ofrenda en una caja de regalos. Diga a sus alumnos: **Nuestras ofrendas ayudan a otros a aprender a mirar a Jesús para su salvación.**

Necesita:

• caja de regalos



Oración

Continúe dando gracias a Dios por su mejor regalo: Jesús. Pida al Espíritu Santo que hable al corazón de sus alumnos y los ayude a mantener su vista puesta en Jesús.

Lección bíblica

Experimentando la historia

Personajes: Jesús,
doce discípulos

Pida a un adulto que se vista con vestimenta de tiempos bíblicos y haga el papel de Jesús. Elija a algunos alumnos para que sean Pedro, Juan y Andrés (los otros alumnos pueden ser el resto de los discípulos y ayudarlos a vestirse como en los tiempos bíblicos).

Pida a sus alumnos que escuchen atentamente y actúen como si estuvieran haciendo el viaje para cruzar el Mar de Galilea. Ondee la tela o sábana azul (ver la sección "Decoración del aula") entre el "barco" y la persona que representa a Jesús.

Necesita:

- tela o sábana azul
- vestimenta de tiempos bíblicos
- adulto que represente a Jesús

Lea o cuente la historia:

—¡Todavía no puedo creer lo que pasó hoy!
—dijo Pedro moviendo la cabeza.

Se estaba acordando de cómo Jesús había alimentado a una gran multitud ese día con sólo unos pocos panes y unos cuantos pececillos.

—¡Yo tampoco! —respondió Juan.

Los discípulos continuaban conversando mientras el barco en el que viajaban seguía navegando. Platicaban acerca de los milagros ocurridos ese día y de cómo deseaban que Jesús se hubiera dejado coronar como rey. Pero al final de ese día, Jesús envió a sus discípulos por delante en el barco. Entonces despidió a la multitud y se fue a orar a un lugar tranquilo.

Mientras los discípulos iban en la barca, comenzaron a amontonarse en el cielo negros nubarrones. El viento levantaba olas enormes contra su barca de pesca. No pasó mucho tiempo antes de que el sonido de la tormenta ahogara la conversación de los discípulos. Los experimentados pescadores remaron con todas sus fuerzas, pero la tormenta era más fuerte que ellos.

De pronto, Andrés le gritó a sus compañeros:
—¡Miren! ¡Alguien está caminando sobre el agua!
Los discípulos se asustaron al ver a alguien que avanzaba hacia ellos caminando sobre las olas como si fueran tierra firme.

—¡No tengan miedo! —dijo una voz conocida para ellos—. ¡Soy yo, Jesús!

Los discípulos estaban tan asombrados, que ninguno de ellos pudo decir nada por un tiempo. Entonces Pedro dijo a grandes voces:

—¡Si eres tú, mi Señor, haz que vaya a ti caminando sobre el agua!

—¡Ven! —le dijo Jesús a ese dispuesto, y algunas veces temerario discípulo. Y lo animó con una sonrisa mientras Pedro sacaba una pierna fuera de la barca.

Con su mirada puesta en Jesús, Pedro comenzó a caminar sobre el agua. Dio varios pasos. Entonces apartó su vista de Jesús y se volvió a ver a los otros discípulos que estaban en el barco. Tal vez estaba pensando: "¡Miren lo que estoy haciendo! ¡A que no lo pueden creer!"

Al darle la espalda a Jesús, una enorme ola se atravesó entre ellos. Pedro se asustó mucho y se le acabó la valentía.

—¡Jesús! —gritó con todas sus fuerzas—. ¡Sálvame!

Cuando Pedro comenzaba a hundirse, Jesús extendió hacia él su fuerte brazo y tomándolo de la mano, lo levantó nuevamente.

—¿Por qué perdiste la fe, Pedro? —le preguntó Jesús—. Sólo tenías que haber dejado los ojos puestos en mí.

Rodeó con su brazo al ahora silencioso discípulo y ambos subieron a la barca. El viento se calmó y se aplacaron las olas. Y la pequeña barca de pesca avanzó tranquilamente hasta la otra orilla del lago.

Jesús nos sigue diciendo hoy: "Sólo mantengan sus ojos puestos en mí. ¡Aquí estoy para rescatarlos! ¡No pueden hacerlo por ustedes mismos, pero no se preocupen, yo puedo salvarlos! Sólo sigan confiando en mí".

*Ver *El Deseado de todas las gentes*; p. 345.

Reflexiones

Pregunte a sus alumnos y espere la respuesta: **¿Qué creen que pensaron los discípulos cuando vieron a Jesús? ¿Cuándo vieron que Pedro se empezó a hundir? ¿Qué estaba pensando Pedro cuando se comenzó a hundir? ¿Por qué piensan que Pedro quería caminar sobre el agua? ¿Les hubiera gustado hacerlo a ustedes? ¿Por qué Pedro no dejó puestos sus ojos en Jesús? Jesús rescató a Pedro aun cuando Pedro se metió él solo en problemas. ¿Por qué hace eso Jesús? ¿Recuerdan nuestro mensaje de hoy? Vamos a repetirlo.**



SOMOS SALVOS AL MANTENER LOS OJOS PUESTOS EN JESÚS.

Versículo para memorizar

Anote en el pizarrón las palabras del versículo para memorizar: **“Lo que es imposible para los hombres, es posible para Dios” (Lucas 18:27).**

Pida a sus alumnos que se sienten formando un círculo. Pida a alguien que comience el versículo para memorizar diciendo la primera palabra y lance luego la bolsita de granos o pelota, a otro alumno. Ese alumno dice la siguiente palabra del

Necesita:

- bolsita con granos secos o pelota hecha de papel arrugado
- pizarrón o pizarra metálica
- tiza o marcadores

versículo y lanza la bolsa o pelota a otra persona. Deben continuar de la misma manera hasta repetir el versículo por lo menos tres veces. Luego pida a alumnos voluntarios que lo repitan. Repítanlo todas las veces que sea necesario hasta saberlo de memoria.

Estudio de la Biblia

Diga a sus alumnos: **Vamos a leer acerca de otra terrible tormenta en el Mar de Galilea. Abran su Biblia en Mateo 8:23 al 27.** Los adultos pueden ayudar si es necesario. Pida a alumnos voluntarios que lean cada uno un versículo. Explique que esta otra tormenta ocurrió antes en el ministerio de Jesús.

Necesita:

- Biblias

Reflexiones

Pregunte a sus alumnos y espere la respuesta: **¿De qué tenían miedo los discípulos? ¿Cómo piensan que Jesús pudo haber dormido en medio de una tormenta como esa?** (Jesús tenía fe total en que su Padre lo iba a salvar; tenía completa paz mental.) **¿Qué dijo Jesús para calmar la tormenta? ¿Qué dijeron entonces los discípulos? ¿Habían mantenido sus ojos puestos en Jesús durante la tormenta? Vamos a decir nuevamente nuestro mensaje de hoy:**



SOMOS SALVOS AL MANTENER LOS OJOS PUESTOS EN JESÚS.

Aplicando la lección

A. Camina derecho

Salgan afuera a un espacio abierto (patio, estacionamiento, etc.) o vayan al gimnasio de su escuela de iglesia. Organice un concurso para ver quién puede caminar lo más recto posible de un punto a otro. Asegúrese de que sus alumnos saben exactamente dónde deben comenzar y dónde deben terminar. Si es necesario, use hilo o estambre para marcar las líneas en las que deben caminar. Cuando comiencen a hacerlo, dígales: **Les voy a dar una clave: Mantengan su vista puesta en su blanco.**

Necesita:

- hilo o estambre

Reflexiones

Pregunte a sus alumnos y espere la respuesta: **¿Cuán derecho pudieron caminar? ¿Les fue fácil o les fue difícil? ¿Cómo nos irá en la vida si mantenemos los ojos puestos en Jesús? Algunas veces pareciera como si nos estuviéramos hundiendo en problemas. ¿Quién puede ayudarnos entonces? ¿Cómo se siente Jesús cuando le pedimos su ayuda? ¿Cómo se siente cuando no se la pedimos?**

Nombren algunas cosas que son imposibles de hacer para nosotros, pero que son posibles para Dios. ¿Quién es el único que es capaz de salvarnos y darnos salvación eterna? No podemos hacerlo por nosotros mismos. Nos hundiremos. Pero Jesús está siempre dispuesto y listo y para ayudarnos. Le encanta cuando lo seguimos buscando. Esto nos recuerda nuestro mensaje de hoy:



SOMOS SALVOS AL MANTENER LOS OJOS PUESTOS EN JESÚS.

B. ver a Jesús

Diga a sus alumnos: **En nuestra historia bíblica de hoy hemos hablado de mantener nuestros ojos fijos en Jesús. ¿Cómo podemos hacerlo? Vamos a pensar en por lo menos tres cosas que podemos hacer**

Necesita:

- Biblia

y que pueden ayudarnos a mantener la vista puesta en Jesús.

Levante su Biblia y pregunte: **¿Cómo puede esto ayudarnos a mantener los ojos puestos en Jesús?** (Leerla y estudiarla cada día; buscar en ella mensajes de Dios para nosotros; hablar con otros acerca de lo que hemos leído. La Biblia nos ayuda a saber qué quiere Jesús que hagamos y cómo desea que vivamos cada día.)

Pregunte a sus alumnos: **¿Cuáles son algunas de las personas que pueden ayudarnos a mantener los ojos puestos en Jesús?** (Padres, pastor, maestros, amigos cristianos.) **¿En qué forma nos ayudan?**

Junte sus manos como si fuera a orar y pregunte: **¿Cómo nos ayuda la oración a mantener nuestros ojos puestos en Jesús?** (Nos ayuda a pensar en Jesús. Podemos decirle a Jesús que necesitamos su ayuda para que nos libre del mal o de hacer cosas que nos impidan pensar en él y en la forma como desea que vivamos.)

Reflexiones

Pregunte a sus alumnos: **¿Sabían ustedes que había tantas formas de ayudarnos a mantener nuestros ojos puestos en Jesús? ¿Qué queremos decir exactamente cuando decimos que queremos mantener nuestros ojos puestos en Jesús?** (Deseamos ser más como él; queremos darle nuestra vida para hacer lo que él quiere que hagamos; deseamos saber lo que él quiere que hagamos, cómo servirlo a él y a las personas que nos rodean, etc.)

¿Cuál de las tres formas de las que hemos hablado les parece más fácil a ustedes? ¿Cuál es la más difícil? ¿Cuáles siguen ustedes cada día? ¿Por qué es importante mantener nuestros ojos puestos en Jesús? (A fin de que podamos ser sus hijos; para que podamos ayudar a otros a conocerlo; para que estemos listos cuando Jesús venga; para poder vivir con él para siempre.) **¿Recuerdan nuestro mensaje? Vamos a repetirlo:**



SOMOS SALVOS AL MANTENER LOS OJOS PUESTOS EN JESÚS.

Compartiendo la lección

Recordativo

Dé a sus alumnos dos pedazos de hilo o estambre. Ayude a cada uno a atarse ese hilo en un dedo.

Diga a sus alumnos: **¿Han oído alguna vez de alguien que se atara un hilo en su dedo para que le ayudara a recordar algo? Este hilo les va a ayudar a recordar que debemos mantener nuestros ojos puestos en Jesús; y les va a recordar de hablarle a alguien acerca de nuestra lección de hoy.**

Diga a sus alumnos: **Cuando alguien les pregunte acerca del hilo que tienen atado en el dedo, díganle que es para recordar que deben mantener los ojos puestos en Jesús. Aten el otro hilo en el dedo de la otra persona y**

Necesita:

- estambre
- o hilo
- tijeras

cuéntenle acerca de Pedro caminando sobre el agua para encontrarse con Jesús. Díganle: **“Este hilo nos recuerda que al mantener nuestros ojos puestos en Jesús, podemos ser salvos”.**

Reflexiones

Pregunte a sus alumnos y espere la respuesta: **¿Qué podrían hacer si nadie les pregunta acerca del hilo atado en su dedo? ¿Pueden encontrar a alguien a quien darle el otro hilo? ¿Qué van a decirle a esa persona? Recuerden, nuestro mensaje de hoy es:**



SOMOS SALVOS AL MANTENER LOS OJOS PUESTOS EN JESÚS.

Vamos a repetirlo nuevamente.

Clausura

En una breve oración, pida a Dios que ayude a sus alumnos a que recuerden que deben mantener sus ojos puestos en Jesús. Dé gracias a Dios por hacer por nosotros lo que es imposible que hagamos solos: salvarnos a nosotros mismos.